

LA COMPLEJA PERSONALIDAD DE FILOMENO

—FILOMENO, A MI PESAR DE GONZALO TORRENTE BALLESTER

卢云

Instituto de Lenguas Extranjeras de Luoyang

mercedeslu@sina.com

Resumen

Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999), un gran hombre de la literatura española del siglo XX, se quedó en el olvido durante largo tiempo por unas razones extrañas. GTB obtuvo en su vida todos los grandes premios literarios (Cervantes, Príncipe de Asturias, Crítica, Nacional de Literatura y Planeta, entre otros), excepto el Nobel. Últimamente hay un reconocimiento obvio del autor. En el año 2010, cien años después de su nacimiento, se ha celebrado y sigue celebrándose una serie de actos conmemorativos del autor en varias ciudades en el mundo. *Filomeno, a mi pesar* es una novela de forma y también de contenido autobiográfico. Se publicó en el año 1988 y ganó el premio Planeta del mismo año. En esta ponencia se quiere analizar la compleja personalidad del protagonista Filomeno a través de la investigación de la relación entre su personalidad y los dos nombres alternativamente adoptados entre *Ademar de Alemcastre* y *Filomeno Freijomil*.

Palabras clave

Gonzalo Torrente Ballester, *Filomeno, a mi pesar*, compleja personalidad

1. Introducción

Gonzalo Torrente Ballester nació el 13 de junio de 1910 en la pequeña aldea de los Corrales, en la provincia de la Coruña. Desde muy niño ya manifestaba su afán por la literatura y de muy joven ya conocía a los clásicos de la literatura universal. Se licenció en Filosofía y Letras, en Derecho y Ciencias. Durante toda su vida, agitada por las dos guerras mundiales y la Guerra Civil de España, se ha dedicado a la enseñanza, a la crítica teatral en el diario *Arriba* y en la Radio Nacional, a la producción novelística y también al teatro e incluso escribe guiones de varias películas de José Antonio Nieves Conde. También publica libros de crítica literaria: *Teatro Español Contemporáneo* (1957) y *Panorama de la literatura Española Contemporánea* (1961). Torrente Ballester fue galardonado a lo largo de su trayectoria por los más prestigiosos premios de literatura española. Entre sus novelas se destacan *Javier Mariño* (1943), la trilogía *Los gozos y las sombras*, constituida por *El señor llega* (1957) *Donde da la vuelta el aire* (1960) y *La pascua triste* (1962), *Off side* (1969), *La saga / fuga de J.B.*, que recibe los premios Ciudad de Barcelona y de la Crítica, *La isla de los jacintos cortados* (1983) y *Filomeno, a mi pesar* (1988). Falleció en el año 1999. Es sin duda un gran hombre de la literatura española del siglo XX. Pero en comparación con las otras grandes figuras contemporáneas tales como Camilo José Cela o Miguel Delibes, se quedó en el olvido y no recibió el debido respeto e investigación durante mucho tiempo. Quizá porque se había afiliado a la Falange, tras el comienzo de la Guerra Civil de España, lo cual se considera como una mancha de la

vida del autor, pero nunca intentó ocultar, como lo que hace la mayoría del ser humano, que es tapar lo feo, lo que nos desfavorece. Y posteriormente, bajo la régimen franquista se mantenía firme en sus posiciones democráticas en contra de la dictadura... Era siempre un “off-sider”, carácter similar al del protagonista de su novela *Filomeno, a mi pesar*. Le pusieron en severas censuras sus novelas, le retiraron de las librerías su primera novela *Juan Mariño*, y lo mismo ocurrió con su inolvidable y maestra obra *La saga / fuga de J. B.* Así es el dictamen del censor: “Este libro no merece ni la denegación ni la aprobación (...). Se propone se aplique el silencio administrativo”. Pero este “silencio administrativo” que le impusieron nunca le hizo caer en el olvido. En los últimos años hay un reconocimiento obvio del autor. Se han reeditado varias veces sus obras. La serie adaptada de la trilogía *Los gozos y las sombras* fue elegida ganadora en una encuesta entre los internautas después de que RTVE la colgara en su página web, e incluso en Portugal, una compañía de teatro aficionado Teatro Artimanha ha estrenado con notable éxito de público, la adaptación de la novela de GTB *Crónica del rey pasmado*. El día 9 de febrero de 2010, se ha inaugurado en el Patio de Escuelas Menores de la Universidad de Salamanca la exposición “Los mundos de Gonzalo Torrente Ballester”, la cual abre los actos conmemorativos del centenario de nacimiento del autor.

Filomeno, a mi pesar se publicó en la última etapa de su trayectoria literaria cuando ya ganó la fama incomparable y fundió los rasgos generales de sus obras, tales como “realismo e imaginación, fantasía y sentido del humor, intelectualismo y lirismo”, etc. La novela obtuvo el premio Planeta de 1988.

El protagonista Filomeno, un señorito gallego con alta raigambre portuguesa por parte de su madre, desde edad avanzada rememora toda su vida de incertidumbre, con el panorama histórico de Europa como el telón de fondo, y narra sus relaciones con diversas mujeres, su inseguridad para trazarse un camino en la vida... La novela resulta popular y bien recibida por el lector y la crítica, pero su atracción no consiste en ninguna parte en la renovación de la técnica narrativa. La historia desarrolla cronológicamente, narrada en la primera persona por el protagonista Filomeno. Tal vez afectada por las experiencias de haber escribir varios guiones de películas, podemos observar una trama cuidadosamente laborada en la novela con los argumentos o acontecimientos bien estructurados. Con la magia o mejor dicho con el maestro manejo del lenguaje lleno de constantes ironía y humor, nos ofrece una obra armoniosa, en la cual se funden espléndidamente lo real y lo imaginario, rasgo general de toda su literatura.

2. Análisis de la personalidad de Filomeno

2.1 Trama de la novela

La novela se divide en seis partes: 1) Belinha; 2) Los años de aprendizaje; 3) Los trámites de la espera; 4) María de Fátima; 5) Largo interregno contado algo de prisa; 6) La frustrada resurrección de Sotero y la apoteosis funeral de la Flora.

Primero hacemos una síntesis de estas partes, para poder analizar luego el carácter del protagonista, que es el objeto principal del autor de esta ponencia.

2.1.1 Belinha

El padre del protagonista era hijo de un cartero. Era un hombre guapo, estimulado por la

aspiración de salir de su humilde clase de origen. Logró tomarse a su cargo las finanzas del obispado de Villavieja del Oro y hasta ser el senador mediante la excelente nota de la escuela y su extraordinaria capacidad y duro trabajo. Se casó con la chica de Taboada a pesar de la oposición firme de doña Margarida, madre de la chica. La familia Taboada poseía recursos abundantes, procedía de ciertos príncipes Lancáster que, en la Edad Media, habían venido de Inglaterra a Portugal. La pobre chica se murió pronto después de dar a la luz al niño. El padre le bautizó Filomeno Freijomil conmemorando al abuelo del niño, nombre que suena ridículo, y nunca le gustó a la abuela Margarida. Le llamó siempre “Ademar de Alemcastre” (o meu menino de Alemcastre, o meu pequeno Ademar), nombre del bisabuelo materno, famoso por sus hazañas en tiempos remotos. De esta complicitad de nombre nacería una doble-personalidad del protagonista.

En el pazo miñoto de la abuela Margarida pasó la niñez con el nombre de Ademar de Alemcastre y fue tratado como a un príncipe.

A la edad de ingresar en la escuela y después de la muerte de la abuela, se trasladó a Villavieja con su nodriza Belinha a vivir con su padre. Y en la escuela todo el mundo le llamó “Filomeno”. Conoció a un amigo que se llamaba Sotero, un chico estudioso y extraño. Era extraordinariamente inteligente y tenía un pensamiento “rojo” o sea partidario de la revolución proletaria que nada le gustó a Filomeno.

Quizá la única huella de Ademar de Alemcastre de esta etapa era Belinha, su nodriza, quien lo cuidaba desde niño, y a quien Filomeno siente un amor ambiguo y apasionado. Para poder quedarse con Filomeno en Villavieja, casa del padre, Belinha tuvo que dormir con el padre viudo y nació una chica de esta relación. Así se frustró el primer amor del joven Filomeno.

Al terminar los estudios en la provincia, Filomeno se fue a Madrid a estudiar derecho.

2.1.2 Los años de aprendizaje

Empezó su vida en Madrid. Fue en este período cuando se descubrió su interés por la literatura y conoció a un amigo Benito, quien estaba aficionado a la poesía. Es un proceso de aprendizaje. Estudiaba francés, inglés, iba al museo, teatro y conferencias literarias. Convivía con una prostituta llamada Florita, su única relación amorosa en esta etapa.

Después se fue a Londres para trabajar en un banco londinense. Tenía a su cargo la correspondencia con Portugal y otras tareas menos importantes, con la ayuda del señor Pereira, el abogado de la familia. Conoció a Ursula, una alemana, de quien se enamoró por primera vez. Es la primera persona que consideró bonito el nombre “Filomeno”. La familia de Ursula tenía una enfermedad hereditaria, que es la locura. La contraen los hombres y la transmiten las mujeres según dijo el doctor de la familia. Después de la locura del hijo preferido, la madre les hizo extirpar los ovarios a Ursula y su hermana gemela desde muy niña sin que ellas lo supieran, para evitar que fueran madres de locos. Este pensamiento de la maternidad imposible y la falta de carácter femenino produjeron un sabor amargo. Ursula se sintió vacía dentro y se convirtió en una pesimista. Todo esto le impidió casarse con Filomeno. Además tenía sangre de judíos, cosa peligrosa en aquel entonces. Se vio obligada a marcharse y dedicarse a asuntos peligrosos de ayudar a salir de Alemania a los judíos.

Al sentirse innecesario quedarse en Londres después de la marcha de Ursula, Filomeno decidió

volver a Villavieja.

2.1.3 Los trámites de la espera

Pasó por Lisboa y se quedó unos días en el pazo miñoto de la abuela recordando los días pasados y escribió sus primeros poemas. En este período murió su padre.

Todavía inseguro del futuro, el hijo del señor Pereira le recomendó una plaza de corresponsal suplente de un diario portugués en París. Así llegó a París a trabajar. Escribía crónicas en el diario contando a Portugal lo que sucedía en Europa con el nombre de “Ademar de Alemcastre”.

Una noche se encontró con una mujer misteriosa. La mujer pasó una noche en la habitación de Filomeno y al día siguiente se fue dejando mentiras misteriosas y un nombre falso “Clelia”, un nombre de Stendhal. Reapareció unos días después, tras una apasionada tarde con Filomeno en un parque, dijo que era una mujer que siempre se sentía demoniada y se fue a los Estados Unidos. Desde allí escribió una carta a Filomeno anunciándole su embarazo. Era la segunda mujer que elogió el nombre “Filomeno”.

En este momento estalló la Guerra Civil de España. Se vio obligado a volver de París a la península.

2.1.4 María de Fátima

Con el temor de ser declarado prófugo al volver a España, Filomeno se quedó en el pazo miñoto de Portugal, donde empezó su negocio de criar vacas. María de Fátima era la hija de la familia vecina recién trasladada de Brasil. Su familia es todo un mundo infeliz lleno de traición, engaño e hipocresía. Era una chica guapísima y bastante joven, pero ambiciosa y poco sentimental. Tenía los ojos siempre fríos. Quería poseer el pazo de Filomeno mediante el matrimonio con él. Pero Filomeno, ya maduro y mantiene todavía pensamientos intelectuales, no la amó por su falta de sentimientos y así frustró la seducción de la chica. Y por la muerte repentina de la madre, la familia de María de Fátima volvió a Río de Janeiro.

2.1.5 Largo interregno contado algo de prisa

“El largo interregno” va entre la marcha de María de Fátima y el final de la Segunda Guerra Mundial. Por la caducidad de su pasaporte Filomeno tuvo que ir a Lisboa donde obtuvo una colocación en un periódico por sus famosas crónicas enviadas de París bajo el nombre de “Ademar de Alemcastre”. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, volvió a Londres como corresponsal de guerra, trabajo que consistía en contar desde Londres lo que pasaba en París, lo que se pensaba en Inglaterra de lo que acontecía en Francia. Así vivió durante la guerra entre bombardeos, temores y desesperanzas. Las cartas de María de Fátima, ya poco a poco madura, eran su único consuelo. En este período descubrió que deberían conocerse mejor los dos.

Al terminar la guerra, decidió volver a Villavieja.

2.1.6 La frustrada resurrección de Sotero y la apoteosis funeral de la Flora

Regresó a Villavieja de Oro con el nombre de Filomeno, ignorando el pasado de gloria de Ademar, el corresponsal heroico y famoso en Lisboa.

Nuevamente en Villavieja, con nadie que lo reconociera, el señor Filomeno era un hombre maduro y decidido, con humor satírico y conceptos serenos de la situación, y además, con aspiración

literaria.

Conoció a unos amigos y formó una tertulia diaria en el prostíbulo de Flora para evitar la molestia del inspector. El primero de los dos acontecimientos es publicar asimismo los poemas en nombre de Sotero, amigo fallecido en la guerra, en las ceremonias conmemorativas dedicadas a éste por Filomeno. El segundo es provocar una manifestación en toda la ciudad para reclamar un cementerio sagrado para la pobre Flora que se le negó el gobierno por ser una prostituta. Esto último enfadó mucho al gobierno y tuvo que abandonar España y volver al pazo miñoto, donde escribió estas memorias.

Va bien el negocio de las vacas, y ha vuelto a colaborar en el periódico de Lisboa para entretenerse y le permite llenar las largas horas de la tarde. Rechaza el propósito del director del periódico de instalarse en Nueva York y se dedica a encargar un pasaje para Río de Janeiro, por María de Fátima, por su puesto.

2.2 La compleja personalidad del protagonista

Pese a sus orígenes arraizados en el realismo, Torrente Ballester ha estado siempre más inclinado “al mundo de la novela fantástica”. (1) En la mayoría de las novelas torrentinas podemos observar esta combinación de la realidad y la fantasía que llega a su perfección en *La saga / fuga de J.B.* Tal como explica él mismo en su discurso de ingreso en la Real Academia, la esencia del arte es la “desrealización” que ofrece en la obra para crear un mundo autónomo que se justifique en sí mismo, y la novela debe darnos lo que el autor llama una “realidad suficiente”, que no ha de confundirse con la misma realidad, ya que la ficción es un juego que crea sus propias reglas.

Filomeno, a mi pesar es una novela en la que Torrente Ballester vuelve a los cauces realistas, que se le puede denominar “novela histórica”. Es una obra totalmente realista y de carácter obviamente autobiográfico si hacemos una comparación entre la vida del protagonista y la de él mismo. Si decimos que en sus obras anteriores la atracción que sobre él ejerce la fantasía no le impide atender también a la realidad, de ésta podemos sacar una conclusión reversa de que tampoco le falta la aspiración a la imaginación y fantasía a base de la realidad. Pues también es una novela típicamente torrentina, que está llena del disparate y el absurdo según las reglas de ficción del mismo autor: “La lógica puede obedecer a una necesidad intelectual, pero también son necesarios el disparate y el absurdo; son intelectuales necesarios”. (2)

Con la descripción de la realidad, la historia del mundo, de la familia, del pasar del tiempo, GTB percibe los cambios minuciosos de los pensamientos del personaje y los pone dentro de un ambiente determinado y los racionaliza. El resultado es lograr que sea lógica la complicada personalidad del personaje. El escritor reconoce que tiene una “propensión a racionalizar el misterio” y, a la vez, una “tendencia contrapuesta a misterificar lo racional y armarme con todo ello un lío de mil diablos.” (3)

Por su identidad de señorito español de origen portugués, Filomeno tenía una vaga conciencia de ciudadanía y se mantiene afuera de la política. Con su usual reflexión intelectual, el escritor hace que el protagonista viva fuera de la realidad observándola sin que todo lo que pasa en el mundo le afecte. Experimenta la vida dentro de sí mismo con su propia actitud afectada por la incesante incertidumbre y la inexplicable indiferencia:

“Por mi parte, yo debería haber experimentado algún tipo de sentimiento, a favor o en contra, pero ni había sido educado en la devoción por el rey, ni en la esperanza redentora de la república. Me fue imposible adoptar una actitud interior de aceptación o de repulsa, y, más aún, sentirme afectado en mi vida personal por lo que acontecía en España.” (4)

La Guerra Civil le sorprendió a Filomeno cuando estaba en París. Se sintió perplejo del desarrollo de los acontecimientos:

“Mi curiosidad inicial, mi desconcierto, se habían transformado poco a poco en una especie de remordimiento difuso, en algo que, desde no sé qué lugar, me acusaba de no sentir con el debido dolor el destino de mi patria... No es que empezase a inclinarme hacia alguno de los bandos, sino que sentía la contienda como tragedia y como disparate.” (5)

Siempre se mantiene apartado de los asuntos mundanos, y cuando ya obtuvo una conciencia lúcida tras tener experiencias de todo género que le hacen madurar, alentaba todavía un sentimiento calmoso a pesar de los episodios agitados:

“No cabe duda de que soy un hombre de suerte, o que lo fui. ¡Adónde hubiera llegado otros con mis oportunidades! Nunca encontré en mi camino a un enemigo, ni eso que se llama una mala persona. Jamás nadie intentó engañarme.” (6)

2.3 La relación entre su personalidad y el nombre adoptado

Filomeno es un personaje de incierta y compleja personalidad, lo cual se refleja principalmente en el uso alternativo de sus dos nombres diferentes según las situaciones y países en que se encuentra. Creo que con un gráfico se puede revelar más claramente esta relación entre el nombre elegido voluntariamente u obligatoriamente y la doble-personalidad.

Capítulo o tiempo cronológico	Ciudad de residencia	Profesión	Principales personajes relacionados	Su nombre adoptado
Capítulo I alrededor de la primera guerra	pazo miñoto (Portugal)	niño	La abuela Belinha	Ademar de Alemcastre
	Villavieja de Oro	estudiante	su padre sotero	Filomeno Freijomil
Capítulo II alrededor del año 1930	Madrid	estudiante	Florita, Benito	Filomeno
	Londres	oficinista de un banco	compañeros del banco	Ademar
			Ursula	Filomeno
Capítulo III poco antes de la Guerra Civil de España	Lisboa		señor Pereira	Ademar
	París	corresponsal de un periódico	director del periódico	Ademar
			Clelia	Filomeno
Capítulo IV durante la Guerra Civil	pazo miñoto	comerciante de negocios de vacas	María de Fátima	Filomeno

Capítulo o tiempo cronológico	Ciudad de residencia	Profesión	Principales personajes relacionados	Su nombre adoptado
Capítulo V alrededor de 1939-1945	Lisboa y Londres	corresponsal de guerra	director del periódico y el señor Pereira	Ademar
Capítulo VI después de la Segunda Guerra	Villavieja de Oro y el pazo miñoto	señorito de dignidad con negocios de vacas	amigos de dignidad	Filomeno

Después de observar este gráfico teniendo en cuenta los frecuentes cambios de apellidos, podemos revelar una simbolización intencionada, o por mera casualidad, que el autor nos muestra al tejer la trama.

Lo que “Ademar de Alemcastre” representa es la niñez o sea la inmadurez. Lo usaba cuando estaba perplejo y se sentía inseguro de sí mismo y necesitaba protección y refugio. Belinha y la abuela le llamaban “Ademar de Alemcastre” (“o meu menino de Ademcastre”, “o meu pequeno Ademar” y “o meu querido Ademar” en ocasiones cariñosas) cuando era un niño. Y cuando no sabía qué hacer, el señor Pereira, de familia que admiraba su prosapia materna, siempre le ofrecía ayudas y protecciones: el trabajo del banco en Londres, cargo como corresponsal de un periódico de Lisboa en París. En estas ocasiones se llamaba “Ademar Alemcastre”.

Este nombre también implica una leve vanidad escondida y le trae cierta fama.

“...Lo más sustantivo de este tiempo está ya escrito y publicado en mi único libro *Crónicas de guerra*, por Ademar de Alemcastre, Lisboa, Borges y Souto, 1947. Es un libro que se vendió muy bien del que se han hecho hasta ahora cuatro ediciones, traducido al inglés y al francés, y al que debo cierta reputación que si, en vez de llevar el nombre de Ademar de Alemcastre, llevase el de Filomeno Freijomil, me hubiera causado bastante más daño del que he recibido de ciertas gentes que ignoran la coincidencia de ambos nombres en la misma persona.” (7)

Opuestamente “Filomeno Freijomil” simboliza la firmeza o identidad de sí mismo y un proceso de madurez mediante el propio esfuerzo. Se relaciona estrechamente con sus amores “auténticos” y “maduros”, mientras “Ademar” se relaciona con el amor ambiguo a Belinha, es decir, con la niñez, la inmadurez. “Y no lo (nombre de Ademar) olvidaría del todo, porque, en mis recuerdos de Belinha, seguía siendo Ademar.” (8)

“...Yo me daba cuenta de que siempre le (a Ursula) había ocultado el nombre de Ademar, y toda la faramalla del Alemcastre, de que me avergonzaba ante ella sólo de pensarlo. Llegué a crearme libre de aquel pasado. En el mundo creado por Ursula y por mí, Ademar quedaba flotando como una noción remota, ni siquiera una imagen. Ursula me había reconciliado con mi nombre, y no sentía necesidad de renunciar a él.” (9)

“Ursula y Clelia me habían amado como Filomeno.” (8) Filomeno reflexiona sobre esta complicidad de nombre y de personalidad: “Un hombre puede tener dos nombres, pero es el mismo hombre; una personalidad puede demostrarse o ejercitarse en distintos aspectos, pero es la misma personalidad.” (10) Se inclina a considerar a “Filomeno” más auténtico que “Ademar” al representar

a sí mismo y descubre el valor fugaz de este último aunque con cierta confusión.

“‘Este es Ademar de Alemcastre, el famoso Alemcastre.’, ‘ ¡ Ah, sí, claro, el famoso Alemcastre!’ Muchas veces me pedían que describiese de viva voz las angustias de los refugios. ¿En eso consistía la buena reputación? En Villavieja, la gente ignoraba las relaciones entre Alemcastre y yo... Nunca se me ocurrió, sin embargo, pensar que en Villavieja sería yo mismo, porque en realidad nunca había sabido a ciencia cierta quién era yo... Cuando vivía en Londres, con Ursula, no me planteaba semejantes cuestiones: yo era el que soy, Filomeno, aunque no me guste el nombre.”(10)

3. Conclusiones

La ficción es un género que con mentiras se esfuerza para acercarnos más a la realidad. Es precisamente lo que quiere hacer GTB en esta novela, denominada por él mismo “un proceso de desrealización”. En pleno siglo XX, no recurrió a las técnicas modernas que suelen usar los otros escritores y también por él mismo en sus otras novelas, sobre todo cuando quieren revelar los sentimientos más íntimos de los personajes. Es una novela de forma tradicional, de estilo del siglo XIX. Pero distinta de las obras de los maestros del realismo del siglo XIX, que intentaban reconstruir y denunciar una época histórica mediante las descripciones de los personajes, lo que Gonzalo Torrente Ballester logró en esta novela es revelar la identidad del personaje y su concepto de la realidad mediante este fondo histórico. GTB es un escritor intelectual que presta más atención a la realidad más profunda de nuestro corazón. En el fondo, cada uno tenemos dos nombres y dos personalidades como Filomeno. Merece la pena preguntarnos a nosotros mismos: ¿cuál nos importa más? y ¿con cuál nos coincidimos realmente? Ademar de Alemcastre o Filomeno, es un problema. La respuesta de GTB será, *Filomeno, a mi pesar*, así lo creo.

Notas

- (1) Alicia Giménez, *Torrente Ballester*, Ed. Barcanova, Barcelona, 1981, P.231
- (2) Gonzalo Torrente Ballester, *La princesa durmiente va a la escuela*, Ed, Plaza&Janés, Barcelona, 1983, P.232
- (3) Gonzalo Torrente Ballester, *Obra completa*, I, Ed. Destino, Barcelona, 1997, P.31
- (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) Gonzalo Torrente Ballester, *Filomeno, a mi pesar*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998, P.158, 283, 368, 375, 188, 218, 295, 388, 388

Bibliografía

- Gonzalo Torrente Ballester (1998), *Filomeno, a mi pesar*, Madrid, Alianza Editorial, S.A.
- Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres (2000), *Manual de literatura española XIII. Posguerra: Narradores*, CÉLIT Ediciones. S.L., P226-278
- Alicia Giménez (1981), *Torrente Ballester*, Barcelona, Ed. Barcanova
- Gonzalo Torrente Ballester (1983), *La princesa durmiente va a la escuela*, Barcelona, Ed, Plaza&Janés
- Gonzalo Torrente Ballester (1997) *Obra completa*, I, Barcelona, Ed. Destino

Gonzalo Torrente Ballester (1981), *Curriculum, en cierto modo*, en: TRIUNFO, Año XXXV, 6ª época, Número 8, Junio, P40-47

Gonzalo Torrente Ballester (1986), *Nota autobiográfica*, en: ANTHROPOS, 66-67, P19-21

Elena Pita (1997/9/21.), *La entrevista con Torrente Ballester*, En LA REVISTA de EL MUNDO, num101

Gonzalo Torrente Ballester (1996), *Gonzalo Torrente Ballester, evidentemente* / [entrevistas con], por Lola Suardíaz Espejo, Madrid : J. Noticias